



Serie de obras de su excelencia el Sheij (60)

La provisión del predicador

Escrito por el ulema sheij

Muhámmad ibn Salih al-Uzaimin

Que Al-láh le perdone, a sus padres y a todos los musulmanes

Publicado por

**la Fundación de Caridad Sheij Muhámmad ibn Salih
al-'Uzaimin**

Sponsored by

مؤسسة سليمان بن عبدالعزيز الراجحي الخيرية
Sulaiman Bin Abdulaziz Al-Rajhi Charitable Foundation



Serie de obras de su excelencia el Sheij (60)

La provisión del predicador

Escrito por el ulema sheij

Muhámmad ibn Salih al-Uzaimin

Que Al-láh le perdone, a sus padres y a todos
los musulmanes

Publicado por
la Fundación de Caridad Sheij Muhámmad ibn Salih
al-'Uzaimin

La provisión del predicador

En el nombre de Al-láh, el Compasivo con toda la creación,
el Misericordioso con los creyentes.

Las alabanzas son para Al-láh, Le alabamos y nos encomendamos a Él, Le pedimos perdón y nos arrepentimos ante Él. Pedimos refugio en Al-láh contra el mal que encierren nuestras almas y el mal que encierren nuestras obras. Quien es guiado por Al-láh jamás se extraviará y a quien Él extravía jamás encontrará la guía recta. Atestiguo que no hay divinidad salvo Al-láh, Único, sin asociado, y atestiguo que Muhámmad es Su siervo y Su Mensajero. El enviado por Al-láh -Enaltecido sea- con la rectitud y la religión de la verdad para mostrarla a toda la gente, transmitió el mensaje divino con total honestidad, aconsejó a la nación, luchó con firmeza por la causa de Al-láh, guiando a la nación hacia el camino recto, que solo el extraviado se desvía de él. Que la paz de Al-láh y Sus bendiciones sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con todo aquel que les haya seguido correctamente hasta el Día del Juicio. Y pido a Al-láh -Enaltecido sea- que nos haga -a mí y a ustedes- de los seguidores del profeta en todos sus actos, aparentes u ocultos, y que muramos todos siendo musulmanes, y que seamos reunidos con sus seguidores el día de la resurrección y que gocemos de su intercesión el día del juicio final, que nos reúna a todos en el paraíso junto con los favorecidos de los profetas, los veraces, los mártires y los piadosos.

Prosiguiendo: queridos hermanos, me encantaría encontrarme con mis hermanos musulmanes aquí⁽¹⁾ y en cualquier otro sitio bendito, para difundir esta religión porque Al-láh -Enaltecido sea- tomaba el compromiso de todos los que han recibido un conocimiento, para que lo explicaran claramente a la gente y no lo ocultaran, en este contexto. Al-láh -Enaltecido sea- dijo: "y cuando Al-láh tomó el Compromiso de los que habían recibido el Libro: "lo explicaréis claramente a los hombres y no lo ocultaréis"..." (Al Imran: 187)

por lo tanto, este compromiso tomado por Al-láh no es un documento que se escribe y que se muestra a la gente, sino que se trata de un conocimiento dado por Al-láh a su siervo. Entonces si la persona recibe un conocimiento de Al-láh, dicho conocimiento es un compromiso, sea para el hombre o la mujer quienes lo reciben, este compromiso consiste en transmitir este conocimiento en la religión de Al-láh -Glorificado sea- en todas partes y en todas las ocasiones.

¡Queridos hermanos!, el tema de nuestra conferencia es: (la provisión del predicador hacia Al-láh -Enaltecido sea-) en efecto, la provisión para cada musulmán consiste en lo que Al-láh -Enaltecido sea- nos había mostrado en el siguiente versículo del corán: "y llevad provisiones, aunque la mejor provisión es el temor (de Al-láh). Así pues guardaos, vosotros que entendéis la esencia de las cosas" (Al baqarah: 197) entonces la provisión de cada musulmán es el temor de Al-láh -Enaltecido sea-, un valor repetido varias veces por Al-láh en

(1) la Universidad del Rey Abdul Aziz en Yedda

el Sagrado Corán, a veces ordenando a la gente para temer, otras veces alabando a los que temen, y también mostrando la recompensa del temor de Al-láh, entre otros estilos usados para mostrar la importancia del temor de Al-lah: "y acudid prestos hacia un perdón de vuestro Señor y a un jardín cuyo ancho son los cielos y la tierra, preparado para los temerosos (de Al-láh). Esos que dan en los momentos de desahogo y en los de estrechez, refrenan la ira y perdonan a los hombres. Al-láh ama a los que hacen el bien. Aquellos que cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Al-láh y piden perdón por sus faltas -porque ¿Quién perdona las faltas sino Al-láh? - y no persisten en lo que hicieron después de saberlo. Esos tienen como recompensa un perdón de su Señor y jardines por los que corren los ríos. En ellos serán inmortales. ¡Qué excelente recompensa la de los que actúan!" (Al Imrán: 133-136)

¡Queridos hermanos! quizá se preguntan diciendo: ¿En qué consiste el temor de Al-láh?

La respuesta es: Se cita que Talq ibnu Habib -que Al-láh le dé su misericordia- dijo: "el temor consiste en obedecer a Al-láh, siguiendo la guía de Al-láh, esperando la recompensa de Al-láh, dejando lo prohibido por Al-láh, temiendo el castigo de Al-láh" Por lo tanto, estas expresiones han asociado el conocimiento, los actos, la espera de la recompensa y el temor del castigo; esto es el temor de Al-láh.

Sin embargo, todos sabemos que el predicador que llama al camino de Al-láh -Enaltecido sea- debe ser el primero en adquirir

este valor (el temor de Al-láh): temiendo a Al-láh en lo oculto y lo aparente, y voy a mencionar -con la ayuda de Al-láh- -Enaltecido sea- lo relacionado con el predicador, y lo que debe llevar de provisiones.

La primera provisión: el predicador debe adquirir conocimiento acerca de lo que predica, con un conocimiento auténtico basado en el Libro de Al-láh y la sunna de su Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-; porque todo conocimiento que se recibe desde otra fuente debe ser juzgado según el Libro de Al-láh y la sunna del Profeta, si es compatible con ambas fuentes se acepta, y si no es compatible entonces se debe rechazar. Fue narrado por Ibn Abbás -que Al-láh esté complacido con él- quien dijo: " ¡Están por ser lapidados con piedras del cielo!, les digo: el Mensajero de Al-láh ha dicho, y ustedes dicen: Abu Bakr y Omar han dicho" Si este fue el caso en cuanto a opiniones de Abu Bakr y Omar que diferían de lo dicho por el Mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- entonces ¿Cómo será el caso de quienes son inferiores a ellos en el conocimiento, en el temor de Al-láh, en la compañía y en el califato? Entonces rechazar una opinión que se contradice con el Libro de Al-láh y la sunna del Mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- es una prioridad. Que estén precavidos aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Al-láh, no sea que les sobrevenga una desgracia o los azote un castigo severo.(An Nur: 63) El imam Ahmad -que Al-láh le otorgue Su misericordia- dijo: "¿Sabes qué es la fitna (tentación)? la tentación es asociar algo con Al-láh, quizá al rechazar alguna orden del profeta, el corazón se desvía y por supuesto se pierde "

Ciertamente, la primera provisión que el predicador debe poseer para convocar al sendero de Al-láh -Enaltecido sea- es poseer un conocimiento tomado del Libro de Al-láh -Enaltecido sea-, y de la sunna auténtica (la tradición) del Mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-. Y en cuanto a la predicación sin tener un conocimiento pertinente se considera una predicación con ignorancia. Y debemos saber que predicar con ignorancia y sin conocimiento lleva a consecuencias dañinas más que a lo bueno. Puesto que este predicador se considera a sí mismo un guía y un dirigente y si es ignorante entonces se convierte en un extraviado que llama al desvío en la religión, que Al-láh nos prive de todo esto. En este caso su ignorancia es compleja y más grave que la ignorancia simple porque la simple, además de ser un motivo que obliga a la persona callarse, también se la puede superar con el aprendizaje y la búsqueda del conocimiento. Pero el gran problema reside en el caso de una ignorancia compleja, ya que este tipo de gente no va a callarse, más bien va a hablar hasta lo que no sabe, lo que lleva a consecuencias negativas en vez de positivas.

¡Queridos hermanos! es cierto que convocar hacia el sendero de Al-láh sin tener conocimiento pertinente se contradice con la sunna del Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- y los que le siguieron, fíjense en las palabras de de Al-láh -Enaltecido sea- cuando ordenaba al Profeta Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- diciéndole: Di: "Éste es mi sendero, tanto yo como quienes me siguen invitamos a adorar a Al-láh con conocimiento. ¡Glorificado sea Al-láh! No soy de los que idolatran divinidades junto a Al-láh".(Yusuf: 108) Dijo

entonces: "tanto yo como quienes me siguen invitamos a adorar a Al-láh con conocimiento." Es decir: quien sigue al Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- debe predicar con conocimiento, y no con ignorancia.

Medita -oh predicador- el dicho de Al-láh- Enaltecido sea-: "con conocimiento" (el capítulo de Yusuf: 108), esto significa tener conocimiento respecto a tres asuntos:

El primero: el predicador debe tener conocimiento de los preceptos de la sharía para poder llamar al camino recto de Al-láh porque puede invitar a un asunto creyendo que es obligatorio, pero en realidad según la ley islámica no lo es, entonces estaría imponiendo a los siervos de Al-láh algo que no es obligatorio, y quizá convoca a dejar un asunto creyendo que es ilícito, y en realidad no lo es en la religión, y de esta manera prohíbe lo que Al-láh ha permitido para Sus siervos.

El segundo: conocer el estado y la situación de la persona a la que se dirige, por esto cuando el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- envió a Muadh a Yemen, le dijo: "vas a dirigirte a gente de Libro" para saber sus estados y prepararse. Entonces debes saber muy bien la situación de la persona a quien te diriges, su nivel académico, su nivel de argumentación, para prepararte bien, conversando con él y argumentándole, ya que, si entras con él en un debate y su habilidad argumentativa puede vencerte, esto significaría una derrota de la Verdad por tu causa.

Entonces no debes pensar que la persona que no posee la Verdad siempre será vencida, porque el Mensajero -que la paz

y las bendiciones de Al-láh sean con él- dijo en este contexto: "Me pedís juzgar cuando disputáis en un asunto, y quizá uno de entre vosotros es más hábil al argumentar, y yo, en tonces, juzgo en su favor según lo que oigo". Esto muestra que cuando el rival posee una habilidad en la argumentación - hasta si defiende una falsedad- puede convencer más, entonces puede hacer prevalecer su opinión. Por ello debes saber muy bien la situación y el estado de la persona que estás invitando al Islam.

Tercero: conocer la manera adecuada de predicar, en este contexto Al-láh -Glorificado y Enaltecido sea- dijo: "Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Argumenta de la mejor manera" [Las Abejas: 125].

Algunos al encontrar un mal, directamente atacan sin pensar en las consecuencias ni sobre él, ni sobre los demás predicadores que predicán la Verdad, por esta razón el predicador, antes de reaccionar debe pensar en las consecuencias y luego decidir. Puede llegar a apaciguar la llama de su celo en tal momento defendiendo su religión, pero sus actos pueden destruirlo a él mismo y a otros predicadores posteriormente. Y esto puede ser en un futuro próximo y no muy lejano, por esto invito a mis hermanos, los predicadores, a procurar cierto grado de sabiduría y de paciencia, aun si el objetivo se tardara un poco en lograr, pero al final el resultado será beneficioso - Si Al-láh Quiere-

Si esta condición - es decir la provisión del predicador con el conocimiento auténtico basado en el Libro de Al-láh y la sunna (tradición) de Su mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- es a lo que se refieren los textos de la sharía,

es también lo que se refiere la razón pura que está lejos de las dudas y los deseos; pues ¿Cómo puedes convocar al sendero de Al-láh -Enaltecido sea- si no conoces el camino recto que lleva a Al-láh, y si no conoces sus leyes; entonces ¿Cómo puedes ser un predicador? Cabe decir: si el hombre no posee conocimiento debe primero conocer y luego predicar y llamar al camino de Al-láh.

Algunos pueden decir: ¿Acaso tu opinión no se contradice con el dicho del Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- cuando nos dijo: "Transmitan de mí aunque sea una aleya"?

La respuesta será; No, porque el Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- dijo: "transmitan de mí" entonces: lo que transmitimos debe ser dicho o confirmado por el Mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-, y esto es lo que queremos decir.

Y cuando decimos: que el predicador necesita poseer un conocimiento apropiado, no estamos diciendo que debe tener un gran conocimiento, pero más bien debe convocar con el conocimiento que tiene sin hablar de asuntos que no conoce.

La segunda provisión: el predicador debe ser paciente a la hora de predicar, paciente con lo que predica, paciente con los que le contradicen, y paciente ante el daño que puede recibir a la hora de predicar

en cuanto a la paciencia durante la prédica, es decir ser perseverante y no dejar de predicar, no sentir aburrimiento,

sino que sigue su predicación al camino de Al-láh según sus capacidades, y en los campos de predicación más beneficiosos y más útiles, mostrando perseverancia y sin aburrirse ya que cuando la persona sufre de aburrimiento, deja la predicación, pero cuando es perseverante entonces recibirá la recompensa de los pacientes de un lado, y la recompensa en el más allá del otro. Medita las siguientes palabras de Al-láh -Enaltecido sea- cuando se dirigió a su Profeta: "Estas son historias de lo oculto que te revelo [¡oh, Muhámmad!], ni tú ni tu pueblo las conocían. Ten paciencia, que el éxito final será para los que tienen temor de Al-láh" [Hud:49].

Por lo tanto el predicador debe ser perseverante y paciente contra los obstáculos y ataques, porque cada predicador que llama al camino de Al-láh va a encontrar oposición. [Sabe, ¡oh, Muhámmad!, que] dispuso que todos los Profetas tuvieran enemigos de entre los pecadores. Pero tu Señor es suficiente como guía y protector. (El Criterio: 31) Cualquier llamamiento hacia la Verdad recibirá sin duda de parte de los oponentes, ataques o tentativas para poner en duda lo que dice. Por ello, el predicador debe ser paciente ante los contratiempos y los obstáculos, hasta si su predicación es considerada falsa o desviada por algunos, sabiendo que dicha predicación tiene como fuente el Libro de Al-láh y la sunna del profeta-que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-, el predicador debe ser paciente.

pero esto no significa que el hombre debe insistir sobre lo que dice, lo que piensa cuando se le había evidenciado la Verdad,

ya que quien insiste sobre su idea a pesar de haber evidenciado la verdad es parecido a quienes Al-láh ha descrito en el siguiente versículo: Te discuten sobre el verdadero motivo [del enfrentamiento] luego de habérseles evidenciado la verdad, como si fueran arrastrados a la muerte ante sus propios ojos. (Los botines: 6) y el hecho de rechazar la Verdad después de haber sido evidenciada es un atributo detestable, y Al-láh ha descrito a los que poseen este carácter en el siguiente versículo: Quien se aparte de las enseñanzas del Mensajero después de habérsele evidenciado la guía, y siga otro camino distinto al de los creyentes, lo abandonaré y lo ingresaré al Infierno. ¡Y qué mal destino! (An Nisa: 115) Pues lo que se opone a tu predicación -Oh predicador- si es una opinión verdadera debes seguirla y si es una falacia, entonces debes seguir adelante en tu predicación correcta con perseverancia.

También el predicador debe ser paciente ante lo que recibe de daños; ya que es obvio que el predicador recibirá ataques verbales o físicos, y mencionamos aquí a los mensajeros - que la paz y bendiciones sean con ellos- quienes recibieron tanto los daño físico y verbal, lee la palabra de Al-láh Enaltecido sea- que dice: "Así es. No hubo mensajero de los venidos a los antepasados del que no dijeran: Es un mago o un poseso" (Adh Dhariyat: 52) ¿Qué piensas de los que han recibido un mensaje divino de su Señor y luego se les dice en su cara: eres un mago o un poseso? Sin duda que les dañaría, pero a pesar de todo, los mensajeros han sido perseverantes y pacientes ante los ataques verbales y físicos; puedes meditar por ejemplo en la historia del primer mensajero Noé -que la paz y bendiciones

sean con él- cuando su pueblo pasaba por donde él construía el arca y se burlaba de él; Noé les dijo: "Si os burláis de nosotros, ya nos burlaremos nosotros de vosotros como os burláis ahora. Y ya sabréis a quién va a llegarle un castigo que le humillará y sobre quién se desatará un castigo permanente." (Hud: 38-39) y no les bastó el hecho de burlarse de él, sino que habían amenazado con matarle: "Dijeron: Si no dejas de hacerlo, Noé, date por lapidado." (Ash-Shuará, los poetas: 116) Es decir: serás apedreado hasta morir -aquí encontramos una amenaza que muestra que su pueblo ya había lapidado a otros antes, para mostrar su fuerza- pues ya lapidamos a otros y tú serás uno más, y a pesar de todo esto, Noé -que la paz y bendiciones sean con él- no abandonó su predicación, sino que siguió predicando hasta que Al-láh le hizo triunfar por encima de su pueblo.

Y encontramos en este mismo contexto al profeta Ibrahim - que la paz y bendiciones sean con él- cuando su pueblo rechazaba su predicación, y más bien intentaron humillarlo ante la gente. Dijeron: "Tráiganlo a la vista de la gente, para que puedan atestiguar [contra él]". (Al Anbiya: 61)

luego lo amenazaron con quemarlo, exclamaron: "¡Quémelo [en la hoguera] para vengar a sus ídolos! Si es que van a hacer algo".(Al Anbiya: 68) Encendieron un gran fuego y usaron una catapulta para lanzarlo dentro desde lejos debido a la intensidad del calor del fuego, pero el Señor de todos los ´mundos -Exaltado sea- dijo: "Dijimos: Fuego, sé frío e inofensivo para Ibrahim." (Al Anbiya= los profetas: 69) Entonces el fuego fue frío e inofensivo,

Ibrahim se salvó y triunfó. Pretendieron deshacerse de él, pero hice que fueran ellos los perdedores. (Al Anbiya: 70)

Y mencionamos también el ejemplo de Moisés - que la paz y bendiciones sean con él- cuando el Faraón lo había amenazado con matarle. Dijo el Faraón [con soberbia]: "Déjenme, yo mataré a Moisés, y que invoque a su Señor [para que me lo impida]; temo que cambie la religión de ustedes o que siembre la corrupción en la Tierra". (Ghafir: 26) le había amenazado con matarlo; pero al final el triunfo fue para Moisés - que la paz y bendiciones sean con él- " Y cayó sobre la gente de Faraón el peor castigo" (Ghafir= el perdonador: 45)

Y mencionamos a Jesús -que la paz y bendiciones sean con él- quien ha recibido muchos daños, hasta que los judíos lo han llamado hijo de prostituta, han dicho que lo han matado- según sus conjeturas- y lo han crucificado, pero Al-láh- Enaltecido sea- dice: "pero, aunque así lo creyeron, no lo mataron ni lo crucificaron y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, solo siguen conjeturas, pues con toda certeza que no lo mataron sino que Al-láh lo reveló hacia Sí, Al-láh es siempre Insuperable, Sabio" (An-Nisa: 157-158) y fue salvado de sus intrigas.

y este es el caso del último de los mensajeros, su líder, el menor de los hijos de Adán, Muhammad - que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-, Al-láh dice: Y recuerda [¡oh, Muhámmad!] cuando se confabularon contra ti los incrédulos para capturarte, matarte o expulsarte [de tu ciudad]. Ellos planearon en tu contra, pero Al-láh desbarató sus planes, porque

finalmente Al-láh es el que mejor planea. (Al Anfal: 30) "Y han dicho: Tú, a quien le ha descendido el Recuerdo, realmente eres un poseso." (Al Hiyr: 6) "y decían: ¿Acaso vamos a dejar a nuestros dioses por un poeta poseso?" (As Safat: 36) y recibieron muchos daños, tanto físicos como verbales- como fue mencionado por los historiadores- y a pesar de todo fueron pacientes, y triunfaron al final.

Por lo tanto, cada predicador recibirá ataques, pero debe mantener la paciencia, en este contexto Al-láh -Enaltecido sea- dijo a su mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-: [¡Oh, Mujámmad!] Te he revelado el Corán gradualmente [en respuesta a distintas situaciones]. (Al Insan: 23) Lo lógico es que Al-láh diga a su Profeta: alaba a Al-láh por sus gracias en revelar sobre ti el Corán, pero Al-láh le decía: "Espera pacientemente el juicio de tu Señor y no obedezcas al pecador ni al desagradecido." (Al Insan: 24) Esto indica que cada persona que se interesa por el Corán llamando hacia la Verdad, sin duda se encontrará con dificultades ante las que debe tener paciencia, por eso, el predicador debe ser paciente y seguir intentando hasta llegar a su objetivo, y no es necesario que alcance el objetivo de la prediación durante su vida, pero lo más importante es que su predicación quede como buen ejemplo a seguir para la gente, entonces no es importante la persona, sino lo más importante es la predicación. Si su predicación queda - hasta después de su muerte- entonces es como si estuviese vivo, Al-láh -Enaltecido sea- dijo: ¿Acaso quien estaba muerto [de corazón] y le di vida [guiándolo], y le proporcioné una luz con la cual transita entre la gente, es igual a aquel que se encuentra entre tinieblas y no

puede salir de ellas? Por eso es que a los que se niegan a creer les parece bueno lo que hacen.(Al An'am:122) En concreto, la vida del predicador no significa solamente que queda vivo con su cuerpo y su espíritu, sino que sus preceptos queden vivos entre la gente.

Puedes ver en la historia de Abu Sofián con Heraclio, quien al escuchar sobre la profecía de Muhámmad -que la paz y bendiciones de Al-láh sean con él- llamó a Abu Sofián para preguntarle sobre la personalidad del Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-, sobre su linaje, sobre su mensaje y sobre sus compañeros. Cuando Abu Sofián había respondido a sus preguntas, Heraclio le dijo: "Si lo que dices es verdad, entonces este hombre dominará hasta el sitio de mis propios pies" ¡Glorificado sea Al-láh! ¿Quién pensaría que un rey y emperador -como decían- afirmase la victoria de Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- aunque aún hubiese liberado la península árabe del dominio de Satán y el paganismo? ¿Quién puede imaginarse que este hombre pueda decir esto? Abu Sufián, al salir dijo a sus compañeros: "ciertamente el asunto de Ibn Abi Kabsha (así apodaban los paganos a Muhammad) se ve cada vez más importante, hasta el rey de los bizantinos le teme" bajo este contexto Al-láh -Enaltecido sea- dijo: "Realmente has cometido algo grave." (al Kahf: 71)

sin duda el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- ha dominado el sitio de donde heraclio estaba sentado con su predicación y no en persona, porque su

predicación ha alcanzado estas tierras y ha derrotado los ídolos y la idolatría y fueron dominadas por los califas bien guiados después de la muerte de Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- han dominado estas tierras con la predicación y con las legislación del Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-.

Entonces, el predicador debe ser paciente, y seguro que triunfará si es veraz con Al-láh, sea en su vida o después de su muerte, " Pues por cierto que la tierra pertenece a Al-láh y la herederán aquellos de Sus siervos que Él quiera." (Al Aaraf: 128) Al-láh -Enaltecido sea- dijo: "Quien tiene temor (de Al-láh) y tiene paciencia... es verdad que Al-láh no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien" (Yusuf: 90).

La tercera provisión: la sabiduría, es decir convocar al camino de Al-láh con sabiduría, ¡y es cierto que la sabiduría es difícil para los que no la poseen como un atributo! Pero se debe insistir sobre este atributo a la hora de convocar al sendero de Al-láh, sin olvidar las palabras gentiles, argumentar con la mejor manera con los que no son opresores, pero en cuanto al opresor sólo se debe argumentar con él del modo que merece. Entonces estamos ante cuatro niveles diferentes. Al-láh -Enaltecido sea- dijo: "Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Argumenta de la mejor manera. Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía." (An Nahl: 125) Al-láh- Enaltecido sea- dijo: "Debatan con la Gente del Libro con buenas maneras, excepto con aquellos que cometen injusticias. Digan: "Creemos en lo que nos ha sido revelado a nosotros así como en lo que les fue

revelado a ustedes. El Dios de ustedes y nuestro Dios es uno, y a Él entregamos nuestra voluntad [como musulmanes]". (Al Ankabut: 46)

La sabiduría: es saber como evaluar la realidad y tratar los asuntos dentro de su contexto, y no se considera sabiduría el hecho de pedir de la gente cambiar de repente y ser como los compañeros del profeta en un abrir y cerrar de ojos. Quien busca este cambio rápido y brusco no puede ser una persona sensata, sino que está muy lejos de la sabiduría, porque la Gran Sabiduría de Al-láh -Enaltecido sea- no obliga a nadie cambiar bruscamente.

Lo que confirma esto es lo siguiente: que Muhámmad, el Mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- quien recibió la revelación divina, la recibió paulatinamente hasta que fue aceptada por las almas, por lo tanto la oración fue decretada en la noche de la ascensión, tres años antes de la emigración, y se dijo también: un año y medio antes de la emigración, otro opinión dice: que fue decretada cinco años antes de la emigración, con una diferencia entre los eruditos acerca del período, pero a pesar de esta diferencia lo seguro es que no fue decretada con la misma forma que se hace hoy en día. Al inicio se decretaron dos ciclos rituales (rak'a) solamente para la oración de Dhohr, Asr, Isha y Fayr, la del Maghreb fue tres unidades; para que sea la última del día (witr). Después de la emigración y después de haber predicado el Mensajero de Al-láh -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- a lo largo de trece años en La Meca, se añadieron

dos unidades para las oraciones, fue cuando la oración de Dhohr, Asr e Isha se rezaron con cuatro ciclos cada una, y se quedó la oración del Fayr tal como es; porque en ella se recomienda recitar suras largas, y también la del Maghreb se quedó en tres ciclos porque se considera la final del día.

La caridad obligatoria (Zakát) fue decretada el segundo año de la emigración, o fue decretada en La Meca. Pero no fue definida en una proporción específica, ni el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- había enviado funcionarios itinerantes para recolectar la caridad, sino en el noveno año después de la emigración. La caridad obligatoria pasó por tres etapas: a) en La Meca " y el día de la recolección entregad lo que corresponda por ello" (Al Anam: 141) sin obligar a la gente, ni indicar la cantidad con la cual se debe pagar la caridad, b) el segundo año de la emigración, la caridad obligatoria fue impuesta en cierta proporción sobre cierta cantidad de bienes que el musulmán posee (mínimo imponible). c) El noveno año de la emigración, el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- empezó a enviar a funcionarios itinerantes para recolectar la caridad obligatoria de los que tienen ganados y frutas. Medita pues en la Gran Sabiduría de Al-láh -Enaltecido sea- en respetar la situación y condiciones de la gente, Él es el más Sabio de todos los sabios.

También; en cuanto a la evolución del ayuno en su obligatoriedad, primero el hombre fue libre, si quiere ayunar o bien da de comer a pobres; luego se convierte en una obligación y los que no pueden ayunar tienen que dar a comer a los pobres.

Digo entonces: la sabiduría no aprueba imponer el cambio brusco de un día para otro, se debe tener paciencia, y aceptar de la persona a la cual estas invitando al Islam lo que te vaya aceptando cada día de la verdad, siguiendo con él paso a paso hasta sacarle completamente de la falsedad. Y no debes tratar a toda la gente igual, sino que hay una diferencia entre el ignorante (quien no conoce la Verdad) y el arrogante (quien rechaza la Verdad)

y sería necesario mencionar un ejemplo de la manera de predicar del Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-:

El primer ejemplo: cuando el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- estaba con sus compañeros, un beduino entró y comenzó a orinar en una esquina de la mezquita; entonces los compañeros se molestaron con él y se pusieron a increparle por su acción, pero el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- con la sabiduría que la otorgaba Al-láh -Exaltado sea- les ordenó que se detuvieran para no causarle daño al beduino; y cuando éste terminó de orinar, el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- ordenó que trajeran un cubo de agua y la vertieran sobre el lugar donde el hombre había orinado. Luego llamó al beduino y le dijo: “No es apropiado hacer cosas que ensucien o dañen estas mezquitas, porque las mezquitas fueron hechas para la oración y la recitación del Corán”. o como dijo el Profeta de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), El beduino se sintió relajado gracias a este buen trato. Por eso

notamos que hay algunos eruditos que han transmitido que el beduino dijo: "Oh Señor mío otórgame a mí y a Muhámmad Tu misericordia, y no la otorgues a nadie más" porque Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- lo había tratado gentilmente. En cuanto a los compañeros - que la paz con ellos todos- pues habían intentado cambiar el mal sin consideración del estado de este hombre ignorante.

El segundo ejemplo: Muawiya ibnu Al Hakam -que Al-láh esté complacido con él- vino ante el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- cuando estaba dirigiendo el rezo en congregación, un hombre estornudó, entonces dijo: "las alabanzas son para Al-láh", ya que cuando alguien estornuda en la oración debe decirlo, sea cuando está de pie, arrodillado o postrado. Cuando el hombre dijo: "las alabanzas son para Al-láh", le respondió Muawiya pues: "Que Al-láh te otorgue Su misericordia", y puesto que el hecho de hablar durante la oración la anula, la gente se puso a mirarle. Muawiya dijo entonces: ¡Qué desgraciado soy!" igual que la expresión dicha por el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- a Muadh ibnu Yabal cuando le dijo: "¿Acaso quieres que te informe sobre la esencia de todo esto? respondió Muadh: "Por supuesto Oh mensajero de Al-láh" dijo el profeta: "Abstente de esto" (y se tocó la lengua). Muadh dijo: "¡Oh, Mensajero de Al-láh! ¿Acaso seremos responsables de lo que decimos?". El Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- le respondió pues: "¡Qué desgraciado eres Oh Muadh! ¿Acaso La gente no será arrojada al Infierno sobre sus rostros sino por lo que cosecharon sus lenguas?".

Muawiya -que Al-láh esté complacido con él- terminó su oración, y cuando acabaron todos, el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- le llamó, Muawiya -que Al-láh esté complacido con él- dijo: "Juro por Al-láh que no he visto a ningún maestro mejor que él, me trató gentilmente, no me reprendió y solo me dijo: "Durante la oración no está permitido hablar, (la oración) sólo consiste en glorificar a Al-láh, declarar Su Grandeza y recitar el Corán." O como lo ha dicho el Profeta de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él), medita pues en esta predicación gentil que conquista las almas, calma los corazones y los pechos.

Podemos sacar muchos beneficios de jurisprudencia de este dicho: quien habla durante la oración, sin saber que hablar anula la oración, pues su oración es correcta.

El tercer ejemplo: un hombre vino al Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- diciéndole: ¡Oh mensajero de Al-láh! he cometido una falta que me destruirá". Le preguntó el Profeta: ¿Cuál es esta falta? dijo: 'mantuve relaciones sexuales con mi esposa durante las horas de ayuno en el mes de Ramadán'. entonces el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- le ordenó liberar a un esclavo, dijo el hombre: no tengo. Luego le ordenó ayunar dos meses sucesivos, dijo: no puedo. Luego le ordenó dar a comer a sesenta pobres, dijo el hombre: no puedo. El hombre se sentó entonces. Mientras tanto, se le ofreció dátiles al Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- entonces le dijo: "tómalo, y dale limosna a alguien". Pero el hombre quiso aprovechar más de la generosidad del Profeta -que

la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- el más generoso de todas las criaturas de Al-láh, le dijo al Profeta pues: ¡oh Mensajero de Al-láh! ¿Acaso hay un hombre más pobre que yo? Te juro por Al-láh que no existe ningún hombre más pobre que yo aquí. Fue cuando el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- se puso a reír hasta que sus muelas se vieron; ya que al inicio el hombre vino con tanto miedo diciendo "he cometido una gran falta" y al final regresó a casa con un regalo. El Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- dijo: "dale a tu familia" entonces el hombre regresó apaciguado y feliz por la grandeza de la religión del Islam, con tanta facilidad desde el primer predicador del Islam - que la paz y bendiciones sean con él-

El cuarto ejemplo: en el cual vamos a descubrir cómo trató el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- a quien comete una falta o un pecado. Un día el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- vio a un hombre llevando un anillo de oro, entonces lo sacó de su dedo y lo echó en el suelo diciéndole: "¡Es como si uno de ustedes deliberadamente pusiera una brasa caliente de fuego en su mano!" entonces el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- le trató gentilmente, sacándolo de su dedo y echándolo en el suelo, y cuando el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- se fue, le dijeron al hombre: toma tu anillo y benefícate de su valor, respondió el hombre: por Al-láh, no tomo un anillo que el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- lanzó al suelo ¡Al-láh es el más Grandioso!. Esta es la gran obediencia por parte de los compañeros -que Al-láh esté complacido con ellos-

Lo más importante es que el predicador debe convocar al camino de Al-láh -Enaltecido sea- con sabiduría, debe diferenciar entre el ignorante y el que sabe, entre el arrogante que rechaza la Verdad y aquel que la acepta, porque cada circunstancia exige un proceder adecuado.

La cuarta provisión: el predicador debe adquirir buenos modales, de modo que el conocimiento se refleje sobre su creencia, su adoración, su apariencia, y su conducta para desempeñar el papel del predicador que convoca al camino de Al-lah, pero si muestra lo contrario, su predicación fracasará y hasta si tuviera éxito será muy limitado.

Entonces el predicador debe tener buenos modales siguiendo los valores a los cuales está convocando y llamando; sea en la adoración, en los tratos, en el buen carácter o en la buena conducta para que su predicación sea aceptada y para que no sea de los primeros con los cuales se encenderá el fuego del Infierno.

¡Hermanos míos! al meditar notamos que estamos llamando a unos valores pero en realidad no estamos practicándolos, y esto es sin duda un error grave, solo en algunos casos donde notamos que la situación exige esto. Porque a veces lo más importante se convierte en menos importante por muchas razones, por ello el Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- solía llamar a adquirir algunos modales, pero a veces se ocupaba por otros modales más valiosos, a veces ayunaba hasta que decían: no dejará de ayunar, y otras veces abandonaba el ayuno hasta que decían: 'no ayunará más'.

¡Hermanos míos! Pido de cada predicador que tenga buenos modales, para que sea un buen predicador, y para que su prédica sea aceptada por los demás.

La quinta provisión: el predicador debe romper las barreras entre él y la gente, porque muchos son los predicadores que cuando ven a la gente haciendo algún mal y por odiar este mal prefieren no dirigirse a ellos ni aconsejarles, y esto es un error grave, y no tiene nada que ver con la sabiduría, más bien la sabiduría exige dirigirse a ellos y aconsejarles, convocándoles hablando de la buena recompensa y del castigo, no debes nunca decir: ¡Estos son extraviados, y nunca voy a aconsejarles! Si tú como predicador musulmán no puedes aconsejarles, ni convocarles al camino de Al-láh, entonces ¿Quién va a ayudarles? ¿Les va a ayudar alguien igual a ellos? o ¿Les va a ayudar gente que no sabe nada? Seguro que no, por esta razón el predicador debe ser paciente, como lo hemos mencionado anteriormente: debe mantener la paciencia, debe romper las barreras entre él y la gente para poder transmitir su mensaje a quienes lo necesitan. Y en cuanto negarse a aconsejar a la gente, pues esto se contradice con las enseñanzas y los actos del Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-. Se sabe que el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- durante los días de Mina, solía dirigirse a los incrédulos para convocarles al camino de Al-láh, y fue narrado que el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- dijo: "Quién me lleva a su pueblo para transmitirle las palabras de mi Señor, ya que la tribu de Quraish no me han dejado transmitir las palabras de mi Señor" Si esto fue el caso de nuestro Profeta y nuestro maestro Muhámmad -que la

paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- pues debemos todos seguirle en su modo de convocar al camino de Al-láh.

La sexta provisión: el predicador debe aceptar las diferencias, especialmente cuando la persona con la cual hay diferencias tiene una buena intención, y solo está en desacuerdo con ella por una cierta evidencia-. Por lo tanto, el ser debe ser flexible en tratar los temas, y la diferencia de opiniones no debe ser una causa de rencor ni de hostilidad. Solo en el caso de una persona arrogante que rechaza la Verdad e insiste en seguir la falsedad. En este caso se debe tratarlo con firmeza, advertir a la gente mostrando su hostilidad y su rechazo de la verdad.

También hay temas secundarios acerca de los cuales se puede tener diferentes opiniones, y esto es amplio- estoy hablando de los temas que no presentan el núcleo de la religión y la diferencia no llega a la incredulidad de la persona con opinión diferente- entonces en cuanto a estos temas secundarios el margen de diferencia es amplio. El Profeta –que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él– dijo: "Cuando el gobernante juzga, haciendo un esfuerzo, y se acierta entonces tendrá una doble recompensa, y si falla tendrá una sola recompensa" Entonces la persona que se esfuerza para alcanzar el bien siempre tendrá una recompensa, puede ser doble cuando se acierta, y puede ser una sola cuando falla. Y si no te gusta que alguien esté en desacuerdo contigo, tampoco a los demás les gusta, y si tú quieres que los demás sean convencidos por tus opiniones, los demás también quieren, por ello la referencia en cualquier desacuerdo debe ser como Al-láh -Enaltecido sea- lo

había indicado en Su palabra: “En aquello en que disputen, su juicio debe remitirse a Al-láh. Al-láh es mi Señor, a Él me encomiendo y a Él me vuelvo arrepentido” (As-Shura:10) Al-láh-Enaltecido sea- dijo: "¡Vosotros que creéis! Obedeced a Al-láh, obedeced al Mensajero y los que tienen autoridad entre vosotros. Y si disputáis sobre algo, remitidlo a Al-láh y al Mensajero, si creéis en Al-láh y en el último día. Esto es preferible y tiene mejor conclusión."(An-Nisa: 59) entonces los que tienen desacuerdos entre sí deben siempre regresar a estas dos fuentes básicas: el Libro de Al-láh y la sunna de Su Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-, ya que nadie tiene el derecho de oponerse a la palabra de Al-láh -Enaltecido sea- ni a la de Su mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- Por ello cuando se evidencia la Verdad, debes rechazar toda opinión que se contradice con estas ambas fuentes, sin importarse por la persona que lo dice, ni por su nivel académico ni por su conocimiento legal, porque cada persona puede equivocarse, pero los dichos de Al-láh -Enaltecido sea- y de Su Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- no pueden nunca ser erróneos.

Lo que me duele realmente es el hecho de saber que hay gente seria en la búsqueda de la Verdad pero que se dividen en facciones, cada uno con un nombre y una descripción diferente, y esto es un gran error, porque la religión de Al-láh -Exaltado sea- es única, y la nación musulmana debe ser unida, Al-láh -Enaltecido sea- dijo: "Esta es la comunidad a la que pertenecen [la de los Profetas], que es una única comunidad, y Yo soy su Señor; tengan temor de Mí."(Al Mo'minun:52) Dijo Al-láh,

Exaltado sea, a Su Profeta, (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él): "Tú no eres responsable de quienes dividieron su religión y formaron sectas. Al-láh se hará cargo de ellos, y Él les hará saber lo que hicieron."(Al An'am:159) Al-láh -Enaltecido sea- dijo:"Les he legislado la misma religión [monoteísta] que le había encomendado a Noé, y que te he revelado a ti [en el Corán] y que le encomendé a Abraham,a Moisés y a Jesús,para que sean firmes en la práctica de la religión,y no creen divisiones. Pero a los idólatras les parece difícil aquello a lo que tú los invitas. Al-láh elige [para que acepte la fe] a quien quiere, y guía hacia Él a quien se arrepiente. (Ach Chura: 13) Pues, si esta es la dirección y la orientación de Al-láh -Enaltecido sea- para nosotros, entonces debemos seguirlas, debemos ser unidos en buscar la Verdad, en discutir y pensar juntos con el objetivo de corregir, no para solo criticar ni para vengarse los unos de los otros, porque hay algunos que solo buscan vencer y despreciar las opiniones ajenas, o solo criticar sin una intención de mejorar y corregir, estos -generalmente- llegan a caminos que no complacen ni a Al-láh ni a Su Mensajero, por esto debemos ser una nación unida.

No digo que: Nadie debe equivocarse, porque cada persona puede alcanzar la verdad y también puede equivocarse. Estoy hablando de la manera de corregir este error, la manera no puede ser hablar mal de los demás a sus espaldas, ni atacarles, en concreto la manera de corregir el error es hablar con la persona que se equivoca y debatir con él. Y si notamos que este hombre esta insistiendo sobre su opinión y es terco en aferrarse a la Falsedad, en este momento tengo el derecho y el deber de

mostrar su error, y de advertir a la gente para que sepan su error, y con esto podemos corregir. En cuanto a la división y el secarismo pues no son aceptados sino por los enemigos del Islam y de los musulmanes.

Pedimos de Al-láh que reúna nuestros corazones bajo su obediencia, y nos haga de aquellos que siguen Sus leyes y las enseñanzas de Su mensajero, que nos haga fieles y que nos muestre lo que ignoramos de Sus leyes; Él es el más Generoso.

Y alabado sea Al-láh, Señor del universo, y que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con nuestro Profeta Muhámmad, con su familia y con todos sus compañeros.

* * *